



TODO EL APOYO AL PUEBLO PALESTINO

¡ROMPER RELACIONES CON ISRAEL, YA!

RECESIÓN CON INFLACIÓN
REVELAN FRACASO
DEL PLAN NEOLIBERAL

pág. 2

RUPTURA DE
RELACIONES CON
ESTADO DE ISRAEL

pág. 4

LUCHA OBRERAS NO
PARAN ANTE LOS
ATAQUES PATRONALES

pág. 6-7

LA IZQUIERDA
(BAMBA) Y EL
CONGRESO

pág. 8

25 DE NOVIEMBRE: VIVAS
Y COMBATIVAS CONTRA EL
GOBIERNO DE DINA

pág. 12



No es terrorismo. ¡Es resistencia a la guerra diaria promovida por Israel!

pág. 16



Recesión e inflación develan el fracaso del plan neoliberal del gobierno y la patronal

La economía viene en recesión y, junto con el incesante crecimiento del costo de vida, agravan el hambre y la pobreza en el país, con un Niño global ya en marcha que empeorará la crisis. Si bien esta situación se debe en parte a factores externos y climáticos, hay responsables directos: el gobierno y el Congreso que defienden un plan económico que convirtió al país en altamente vulnerable, y priorizan los intereses patronales mientras buscan impunidad por los asesinatos de manifestantes y permanencia ilegítima ante el mayoritario rechazo popular.

La producción nacional cayó 1.7% y 1.1% en el primer y segundo trimestres de este año (julio y agosto también cayó), lo que califica como una recesión económica que hasta las autoridades del gobierno han tenido que admitir. En las últimas décadas una recesión solo se vio en el 2020, pero fue algo fortuito por las restricciones impuestas por la pandemia.

Esta vez la recesión viene empujada por una desaceleración de la economía mundial (la crisis del 2008 nunca se resolvió), agravada por la guerra de Ucrania, y en el plano nacional por el efecto del ciclón Yaku y el Niño costero, sumado a una profunda crisis política por la permanencia ilegítima del gobierno y el Congreso.

Costo de vida y desempleo golpean economía popular

Una recesión siempre es una catástrofe para la población que depende de un trabajo para sobrevivir. Los sectores más golpeados por la actual recesión son la pesca y la agricultura (los más vulnerables al mal clima), y también la construcción y parte de la industria manufacturera. En la agricultura, estas cifras se traducen en miles de familias que perdieron sus cosechas y por tanto sus ingresos de varios meses, mientras otros miles, obreros de la agroexportación, han perdido su empleo (más de 40,000 solo en Virú, La Libertad).

Esta tragedia social se ve agravada por una



Foto: Otra Mirada

Medidas del gobierno y la patronal

Como parte de las medidas del gobierno, el Congreso aprobó un crédito suplementario (aumento del presupuesto público) "para enfrentar Fenómeno El Niño y la reactivación económica", por S/ 1,500 millones (que incluye el bono de S/ 600 para trabajadores del sector público adeudado desde julio).

La eficacia de ese crédito suplementario será muy pobre ya que lo que se haga a estas alturas no permitirá revertir a tiempo los atrasos en las obras de prevención y mitigación contra el Niño global; y, respecto de la recesión, el mayor gasto en el mejor de los casos apenas podrá suavizar la caída momentáneamente.

Organizaciones obreras y populares reclaman soluciones

Ante los embates de la crisis, ya comienzan a crecer los conflictos por aumento de salarios o contra los despidos, así como también las luchas populares que exigen medidas de emergencia frente al impacto sobre la agricultura y la pesca, obras de mitigación

inflación que eleva el costo de vida y tira al suelo la capacidad adquisitiva de los salarios. Por ejemplo, solo desde enero 2022 hasta setiembre 2023, la inflación general ha sido 12% según el INEI, mientras que, en el rubro de alimentos, principal componente de la canasta popular, los precios han subido ¡¡26%!!

Los números de nuevos pobres y asalariados empobrecidos son realmente desgarradores, pero lo dramático es que se suman a las altísimas cifras que ya existían como algo "normal": un 85% de la población que sobrevive en la informalidad, en condiciones de desempleo, subempleo o autoempleo, sin derechos ni protección social.

Perspectiva

Es importante comprender que no se trata de una situación pasajera. Las causas internacionales no

« En términos más simples, un salario equivalente al mínimo de S/. 1,050 mensuales en enero 2022, pasó a tener un valor real de solo S/. 833 en setiembre 2023, es decir perdió S/. 211.50 mensuales. »

solo no tienen solución a la vista, sino que tienden a agravarse con las guerras; y, en el caso de los factores nacionales, hay un Niño global que ya está en marcha y que podría ser mucho más destructivo que el Yaku y el Niño costero.

Entonces el impacto de la crisis seguramente será prolongado. El gobierno y los sectores patronales no ofrecen nada para resolver la angustiante situación de los sectores populares, solo paliativos aislados; ellos están concentrados en mostrar cifras macroeconómicas del sector formal.

bandera socialista

Año XLIV - N° 141 | Noviembre de 2023

Publicación mensual del Partido Socialista de los Trabajadores - PST
Sección peruana de la Liga Internacional de los Trabajadores Cuarta Internacional - LITCI

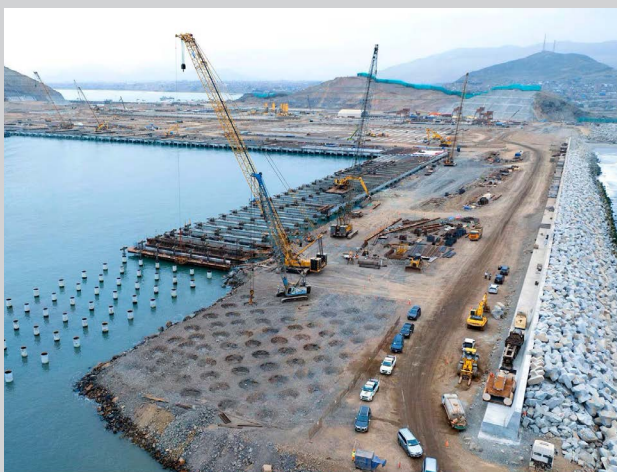
Dirección: Av. Nicolás de Piérola 672, Oficina 407, Lima

Director: Eduardo Pflucker

Redacción: Freddy Salazar | Antonio Encinas | Víctor Montes | Clarita López | Laura Sánchez | Manuel A. Fernandes
| Jack Reyes | Alex Díaz | Mauricio Meca

Corresponsales: Arequipa: Evaristo Checa | Iquitos: Renato Achata | Pucallpa: Suliana Talaverano

Diseño y Diagramación: Alex Díaz | Depósito Legal: 2004-8512



El entreguismo de la patronal y su clase política condena al país al atraso

La riqueza del país es inconmensurable, pero el Estado neoliberal ha impuesto una repartición extremadamente desigual de la misma. El país tiene otras ventajas, como por ejemplo su ubicación estratégica en el mundo, que está siendo malbarateada por el Estado neoliberal a los intereses de China.

La potencia asiática está construyendo un mega puerto en Chancay que convertirá al país en una gigantesca cabecera de playa de su comercio hacia los países de la región y hacia Europa, como parte de su estrategia del Cinturón y la Ruta, o la nueva ruta de la seda.

Por el rol del gobierno entreguista, y un Congreso extasiado con las invitaciones a China, no existen condicionamientos (los términos del convenio ni siquiera se han publicado) que permitan aprovechar ese proyecto con una retribución proporcional a su trascendencia en materia de impuestos, obras de infraestructura, medidas de mitigación y protección ambiental y condicionamientos que permitan un nivel de industrialización o producción local de las mercancías que se comerciarán.

Por el contrario, el Estado peruano está financiando obras públicas como carreteras de interconexión y medios de comunicación que beneficiará al proyecto chino. Por otro lado, las empresas que ejecutan el proyecto vienen cometiendo atropellos contra los trabajadores y las poblaciones aledañas.

Al respecto urgen medidas como hacer público el convenio firmado por el Estado peruano con China y defender los intereses nacionales.

contra las lluvias del Niño o mayores recursos para las ollas comunes.

La respuesta del gobierno, a falta de soluciones, es de represión y medidas, lo que plantea la posibilidad de escalamiento de los conflictos.

Hasta ahora son luchas aisladas por demandas individuales. Sin embargo, por la experiencia ganada del tiempo de la pandemia, las posibilidades de obtener conquistas dependen de la unidad y la organización.

La unidad es necesaria y es posible, sobre todo cuando hay importantes demandas urgentes que son comunes, como el aumento de

remuneraciones de acuerdo con el costo de vida, medidas para frenar la inflación, freno a los despidos y ayuda a los afectados por los desastres. Pero esa unidad se ve obstaculizada por la influencia de direcciones gremiales y sindicales que no ponen al centro los intereses obreros y populares sino sus propios intereses de aparatos, disputándose espacios en la mesa de conciliación.

Necesidad de un plan obrero y popular

Vencer esos obstáculos es indispensable para forjar la unidad en la lucha. Pero también es clave

La criminalidad e inseguridad ciudadana

Como si no fuera suficiente con la recesión y la inflación, una creciente criminalidad e inseguridad ciudadana termina de rematar la economía popular ante la pasividad del gobierno. Según Osipitel, ¡más de 4,500 celulares! son robados a diario en el país, y estos equipos muchas veces son la llave para el robo de depósitos bancarios de muchas familias.

Sumado a eso, bandas de extorsionadores se han apoderado impunemente de ciudades enteras imponiendo bajo extorsión pagos abusivos a tiendas pequeños negocios.

El drama de los microempresarios

La crisis también castiga a una masa de microempresarios o autoempleados que subsisten brindando servicios de micro comercio, alimentos, turismo, etc., y que todavía no se recuperan del todo de la pandemia.

Esta realidad se complicó severamente por el impacto de los niveles alarmantes de la criminalidad y las extorsiones a muchos micronegocios, y la desastrosa respuesta del gobierno que agravó las condiciones con estados de emergencia y toques de queda inútiles para enfrentar el crimen.

para ampliar esa unidad, incorporar las demandas de aquella masa de trabajadores que se encuentra atrapada en la informalidad o en desempleo y subempleo y hoy son los principales amenazados en su sobrevivencia. Para ello se requiere medidas urgentes que permitan crear empleo, empezando por un plan nacional de obras públicas, con acciones contra la corrupción basadas en el control de los trabajadores; estas y otras medidas, a pesar de que son indispensables para enfrentar el Niño y para resolver la clamorosa necesidad de infraestructura de salud, educación y vial, no se



Los más ricos no cargan el peso de la crisis

Esta crisis no golpea a todos por igual. Las grandes empresas y transnacionales mineras, por ejemplo, se han recuperado de la baja del 2022 y han incrementado sus ingresos en el 2023 al compensar con más producción la caída de cotizaciones de los metales. Y en la agroexportación, todavía se registran nuevos repuntes de exportaciones en algunos productos.

Otras grandes corporaciones financieras, de energía y otros servicios siguen acumulando riqueza, en tanto que los oligopolios de los alimentos, bebidas y otros bienes de consumo masivo se salvan aumentando los precios a costa de la mayoría nacional, agravando así la inflación, mientras endurecen las condiciones laborales, la negociación colectiva y los despidos.

El modelo neoliberal en tiempos de crisis



Las recetas de los gobiernos patronales ante las crisis son siempre las mismas: "shock de confianza a los empresarios" para fomentar las inversiones, libertad para los oligopolios de aumentar los precios y hacer que las empresas se enriquezcan con la esperanza de que alguna parte de esa riqueza se derrame sobre la población mayoritaria (el llamado "chorreo" de las ganancias). Mientras tanto, sálvense quien pueda, tal como ocurrió en la pandemia.

Todavía está fresco en la memoria lo que pasó en la pandemia: algunos se enriquecieron aceleradamente multiplicando los precios de medicinas, oxígeno, mascarillas, atenciones hospitalarias. Mientras, en el otro lado, muchos lo perdieron todo, o hipotecaron o endeudaron por años para afrontar los exorbitantes gastos para tratar de salvar a sus familiares.

Los empresarios recibieron millones en créditos promocionales, y los más pobres apenas unos escasos bonos pagados tarde, mal y nunca. Muchos trabajadores se vieron empujados a agotar sus CTS y fondos de pensiones, liberados por el Congreso como una gran "dávila", y que ya no volverán.

realiza porque choca contra la concepción de austeridad fiscal que impone el plan neoliberal, la escasa recaudación fiscal proveniente de las empresas y el cáncer de la corrupción.

Por otro lado, el fracaso del plan neoliberal que se devela con esta crisis, y su incapacidad para evitar la quiebra de la economía popular, pone en el orden del día acabar con sus pilares que son la primarización de la economía, la privatización y el liberalismo a ultranza que solo defiende la libertad de quienes especulan con las necesidades vitales de los que menos tienen. Dado que la actual

Constitución es el candado que protege esos pilares, las luchas populares por una asamblea constituyente y una nueva constitución son legítimas y deben ser impulsadas dentro de un plan nacional unitario de lucha.

El Perú sigue siendo un país con mucha riqueza, es hora de terminar con la enorme desigualdad con que se distribuye esa riqueza, y de ponerla al servicio de intereses estratégicos del país promoviendo un plan de industrialización, que la patronal subordinada al imperialismo es totalmente incapaz de concretarla.

Ruptura de relaciones con el estado sionista de Israel, ya

Asistimos al desarrollo de un genocidio del pueblo palestino por el estado sionista de Israel. La cifra de víctimas ya rebasó los 10 mil al cumplirse un mes de los ataques, entre las cuales se cuentan más de 4.500 niños.

Esto ocurre en medio de una montaña de mentiras promovidos por los países imperialistas que presentan el ataque como una lucha contra el terrorismo y en defensa de la democracia, con la cual esconden los intereses económicos, políticos y militares —especialmente EEUU y Europa—, que defienden en el Medio Oriente.

Ni siquiera la tibia resolución de la ONU que en mayoría votó la necesidad de una tregua humanitaria entre las partes y la exigencia de acceso a la ayuda humanitaria a la Franja de Gaza, fue respetada. Estados Unidos vetó la resolución demostrando que no quiere ninguna paz, e Israel inmediatamente intensificó sus bombardeos sobre los civiles de Gaza, con la complicidad de la mayoría de mandatarios del mundo.

Algunas posturas como la de los gobiernos de Chile, Colombia, China y Rusia critican en diferentes grados la ofensiva militar de Israel sobre Gaza, y pretenden favorecer una solución pacífica en el marco de los acuerdos de Oslo de 1993 de convivencia de “dos Estados” independientes. Pero esta política no solo ha fracasado si no ha servido de cobertura para que Israel siga colonizando territorios palestinos de la mano de su poderosos ejército, hecho que ha desembocado precisamente en la respuesta de Hamás del 7 de octubre, mostrando que la única solución que va a poner fin al conflicto es la restitución del Estado Palestino único, libre, democrático y laico, y del río al mar.

En este marco, el Gobierno de Bolivia se convirtió en el primer país latinoamericano en romper relaciones



Archivo Bandera Socialista

diplomáticas con Israel acusando sus actos como crímenes de guerra, un gesto que saludamos porque constituye un ejemplo a seguir por los otros gobiernos, como el de Perú.

El gobierno peruano, que también llama a la paz, debería romper relaciones diplomáticas, económicas y políticas con Israel. Pero no lo hace. Su talante “pacifista” es la misma con la que arremetió contra las luchas de diciembre y enero y febrero en las que fueron asesinados 49 peruanos con disparos del ejército y la policía, crímenes que hoy busca esconder bajo la alfombra mientras es acusado por diferentes organismos internacionales por graves violaciones a los derechos humanos.

Pero no solo es sobre el terreno político que Boluarte se identifica a EEUU sino lo hace en todo, como en la defensa del modelo económico primario exportador que explota nuestros recursos y trae miseria a las masas obreras y populares, agravadas ahora por la inflación y recesión, y que se han diseñado solo en beneficio de las multinacionales imperialistas.

La actitud claudicante de Boluarte ante el imperialismo agresor se

evidencia hasta en los papelones internacionales que protagoniza su gobierno y que lo muestran sumiso a los EEUU. En dos oportunidades su gobierno solicitó al Congreso sendos permisos para ausentarse del país manifestando que habían programado reuniones bilaterales con el presidente Biden en la Casa Blanca. Pero dichas reuniones jamás se realizaron.

Todo esto sólo refuerza la importancia de redoblar la solidaridad con la lucha del pueblo palestino, tal como muchos pueblos ya lo vienen haciendo en el mundo, incluso enfrentando la represión de sus gobiernos.

La exigencia al gobierno Boluarte de ruptura de todo tipo de relaciones con Israel, es parte de la tarea de retomar las banderas de lucha del pueblo de sur por la derrota del gobierno, el cierre del Congreso y la convocatoria a una Asamblea Constituyente, que expresa el rechazo al modelo neoliberal impuesto más de 30 años por los gobiernos serviles al imperialismo y sus políticas, todo esto en el camino de forjar una verdadera salida socialista con poder obrero y popular que refunde el país y recupere nuestra independencia.



Gobierno Boluarte sometido al estado genocida de Israel

Desde la creación de Israel en 1947, el estado peruano ha sido uno de los tantos países que lo ha respaldado en distintos ámbitos al igual que varios países de la región. Este apoyo se ha mantenido en la actualidad, sin importar la masacre y genocidio que viene desatando aquel país contra el pueblo palestino. La vanguardia más consciente y democrática está obligada, frente a esta situación, a impulsar la más amplia unidad para cambiar dicha política en el país.

Se juega para el lado de Israel

Con la reapertura del conflicto a partir del ataque de Hamás, el estado peruano no demoró en condenar dicho ataque y apoyar la defensa del estado israelí al considerarlo como el gran "perjudicado" ante dicha situación, sin tener en cuenta el trasfondo del contexto histórico y político.

No obstante, frente a los últimos episodios de la masacre a los miles de palestinos, su posición se ha ido moderando, presionado por el terrible genocidio que se realiza a vista de todo el mundo. En un comunicado emitido por la cancillería tras el ataque del ejército israelí a un campo de refugiados al norte de Gaza el pasado miércoles 01/11, se dice: "el Perú condenará la violencia venga de donde venga y hará respetar el derecho internacional humanitario".

Esta posición pretendidamente "imparcial" en los

hechos solo ayuda al ejército invasor a seguir desplegando sus fuerzas militares contra un pueblo que está siendo masacrado, partiendo de la falsa consideración de este conflicto como una guerra, es decir, un enfrentamiento que contiene intereses similares.

De hecho, para darse cuenta de la terrible situación, basta ver solo la tremenda desigualdad de recursos armamentísticos y económicos entre ambos lados y la invasión genocida que se está presenciando. Por un lado, Palestina que no tiene ningún ejército formal y regular, ni siquiera un sistema policial, y depende de su rival en los servicios más básicos como la electricidad y el agua. Y por el otro, Israel, con el apoyo de EE.UU., Inglaterra y la Unión Europea, cuenta con uno de los ejércitos más modernos y poderosos del mundo.

Los vínculos del Perú con Israel

Las relaciones entre Perú e Israel se mantienen sólidas desde sus orígenes a pesar del genocidio del estado invasor, como parte también de la alineación política y económica de nuestro país con EE.UU. luego de la Primera Guerra Mundial, relación afianzada con el Tratado de Libre Comercio suscrito con dicho país (en el gobierno de Ollanta Humala) que profundiza nuestra subordinación no solo económica en beneficio de sus multinacionales y de las empresas agroexportadoras con regímenes laborales

sobreexplotadoras, sino también nuestra subordinación política.

Este tratado, así como otros suscritos en América latina, están al servicio de los EE.UU. que sostiene al régimen de Israel con ingentes recursos, los que destina a la colonización de tierras palestinas y a las masacres que se suceden contra su pueblo como en la franja de Gaza, una de las zonas más pobres del mundo, en especial desde el ascenso electoral de Hamás en el 2006. Si bien no es mucha la inversión de Israel en Perú, con una oscilación semestral entre los US\$ 4 y US\$ 9 millones durante los últimos 10 años (según la Asociación de Exportadores, ADEX), todo ese recurso suma a los intereses colonizadores de Israel.

Qué política debemos tener

No es extraño que el gobierno de Boluarte de perfil derechista y reaccionario no haya siquiera evaluado la posibilidad de romper relaciones diplomáticas con el estado genocida de Israel, tal como lo acaba de hacer el gobierno boliviano.

Por eso es necesario y urgente como parte de la movilización contra el genocidio y en apoyo al pueblo palestino, sumar la exigencia de inmediata ruptura de relaciones con Israel.

Solo de esta forma podemos contribuir con su justa causa en la perspectiva de una salida de fondo con una Palestina libre, laica y democrática.





LUCHAS OBRERAS NO PARAN ante los ataques patronales

Luego de la pandemia del Covid 19 que trajo despidos masivos, quiebra económica, empobrecimiento general y pérdidas de derechos en la clase trabajadora, la situación no hace más que empeorar cada día, ahora por la recesión y el retroceso económico del país sin salidas a la vista.

La peor noticia de estos días ha sido el cese colectivo declarado en la fábrica **Ajeper** y que dejó 208 obreros en la calle. Ajeper es un poderoso grupo económico nacional con plantas en diversas partes del mundo y perteneciente a la familia Añños, cuyo patriarca, mientras hunde en la miseria a sus trabajadores, sueña con alcanzar la presidencia de la República para hacer lo mismo en todo el país.

El proceso de despido en **Ajeper** se inició el 27 de setiembre con la llamada suspensión perfecta de labores —que empieza por dejar sin salario a los trabajadores—, mientras se gestiona el proceso de desvinculación laboral para dejarlos definitivamente en la calle. En realidad se trata de una reestructuración, pues la empresa ha decidido cerrar varias líneas de producción en su planta de Huachipa para concentrarlas en otras de sus plantas del interior del país, sin preocuparse por respetar el derecho al trabajo, o con el expreso propósito de golpear a la

organización sindical pues todos los afectados son sindicalizados.

Otras empresas no necesitan dar este paso y recurren a otros métodos como comprar renuncias o ajustan sus políticas de represalias para motivar despidos. Así sucede en las fábricas Molitalia y Celima, afectadas también por paralizaciones o suspensiones de actividades debido a problemas de mercado, y en las que se vienen sucediendo numerosos despidos, que los sindicatos apenas responden con demandas.

Huelgas y pliegos

En este mismo contexto, algunos sindicatos con negociaciones colectivas y que aún mantienen fuerzas organizadas, salen a la lucha.

El sindicato **Medifarma** viene de realizar una huelga de 23 días con la que alcanzó una modesta solución a su demanda salarial. El Sindicato de trabajadores de **Comacsa** de la fábrica Agregados Calcáreos, realiza una huelga indefinida desde el 17 de octubre esperando también un aumento justo, mientras sobre su cabeza pende la resolución de improcedencia de la huelga.

El Sindicato de **Artesco** (SUTRART), empresa subsidiaria de la alemana Staedtlér, realiza otra huelga desde el lunes 30 de octubre.

Durante cinco meses el sindicato “dialogó” con la gerencia local sin resultado alguno. La huelga se realiza en forma combativa con el apoyo de las bases de Fetrimap.

Asimismo, con algo más de 200 trabajadores agrupados bajo sus banderas, el Sindicato de **Química Suiza** levantó su huelga y al día siguiente la empresa cursó carta de predespido a un huelguista. La empresa pertenece al grupo InterCorp, uno de los más poderosos del país.

La huelga se desarrolló con plantones en el Ministerio de Trabajo y los frentes de algunas de las empresas del grupo, como la Torre Interbank, Vantive Perú, Casa Andina. La empresa ofrecía un aumento de 1.5 soles, es decir nada, ante una inflación que en lo que va del año ya supera el 7%.

Aun sin dar el paso a la huelga otros sindicatos se movilizan y luchan de diversas formas. El Sindicato de Trabajadores de **Smurfit Kappa Perú** (ubicada en Paramonga), empresa de capital irlandés y con operaciones en más de 35 países y fabricante de papel y cartón, hace oídos sordos a la demanda de sus trabajadores. En tiendas **Ripley**, el combativo Sutragrisa continúa con acciones de protesta en las tiendas de la empresa demandando solución a varios pliegos desatendidos por la patronal.

En el sindicato de trabajadores de **El Metropolitano**, también se realizan movilizaciones por la misma demanda y los despidos.

¿A dónde vamos?

Hay resistencias y cuanto más duras luchas que en el mejor de los casos alcanzan triunfos parciales, pero en un contexto donde predominan los golpes y el retroceso sobre el conjunto de la clase trabajadora. Por supuesto, los que más pierden son la mayoría precarizada y sin organizaciones sindicales.

Las direcciones de la Fetrimap y la CGTP llevan al desgaste y mayor retroceso a los trabajadores orientando sus esfuerzos a luchas aisladas por sus petitorios, en un momento donde el ritmo de la confrontación viene marcado por la CONFIEP y se realiza bajo resguardo del gobierno reaccionario de Boluarte.

Lo que se necesita es canalizar estos esfuerzos y unirlos en torno a una lucha nacional que, bajo las banderas de las grandes jornadas de inicios de año con Fuera Boluarte y el Congreso, se proponga también derrotar a la política empresarial y alcanzar las soluciones que demanda nuestro pueblo, entre ellas el aumento general, la reposición de los despedidos y la defensa del derecho al trabajo.



HUELGA INDEFINIDA en COMACSA por AUMENTO DE SALARIOS

Treinta días de huelga indefinida y, a pesar de su contundencia, los trabajadores se vieron obligados a suspenderla porque el MINTRA jugó a favor de la empresa, reafirmando su improcedencia. Hablamos con Luis Nolorbe, secretario general del Sindicato de COMACSA quien nos alcanzó sus reflexiones y las nuevas medidas de lucha a decidir.

Desde cuando están en huelga y por qué motivo...

Nos encontramos en huelga indefinida desde el 17 de octubre, dado que no hemos llegado a ningún acuerdo durante el proceso de la negociación colectiva, el trato directo.

Ahora en la etapa de extraproceso la empresa solo quiere negociar dos puntos: el aumento general y el pasaje por movilidad.

Respecto al aumento solo propone 3.30 soles, es decir menos de lo que cuesta un tarro de leche. Respecto al pasaje, solo ofrece la miseria de 0.30 céntimos de soles.

Nosotros consideramos que no

es una propuesta razonable que esté alineada con el estado económico de la empresa. En realidad es una burla, pues según la actual información económica de la empresa (2022) esta es positiva. Ha obtenido buenas ventas, el doble de la obtenida el año 2021. Entonces, la empresa sí está en capacidad de atender nuestro pliego de reclamos sin ningún problema.

Las autoridades del Ministerio de Trabajo ¿qué han resuelto?

Nosotros presentamos al Ministerio de Trabajo toda la documentación de acuerdo a ley para irnos a una medida de lucha. Para nuestra

sorpesa, el Ministerio declaró dos veces **improcedente** nuestra huelga y la reafirmó en una tercera resolución. Aún así nuestra base mantiene la firme voluntad de exigir a la empresa la solución del pliego. Nos encontramos en ese proceso. Claramente la empresa dilata las negociaciones esperando quebrarnos, ahora envalentonada por la actitud antisindical del ministerio que la favorece.

¿Cómo ha respondido la federación a la que están afiliados, la Fetrimap?

La federación en todo momento nos ha brindado el apoyo en lo que es asesoría técnica legal. También la

solidaridad de sus bases. Es muy bueno que en estos días de huelga tengamos la solidaridad de clase. También nos apoya en el tema de capacitaciones.

Por último, ¿qué llamado haría a los trabajadores y a los otros sindicatos?

Que nuestros afiliados nos sigan apoyando porque nuestras demandas todavía no han sido atendidas.

Y sería bueno si por este medio llega a oídos de los otros sindicatos, que nos sigan apoyando. La lucha de nuestro sindicato es una lucha de toda la clase trabajadora.

Sindicatos de El Metropolitano realizan plantón en la Estación Naranjal

Sindicatos de los consorcios del Metropolitano realizaron un plantón frente a la Estación Naranjal reclamando la atención a sus demandas salariales y mejores condiciones de trabajo.

Amauta de Lima Vía Express – Consorcio del Metropolitano

Jorge La Cruz, secretario general adjunto del Sindicato Único de Trabajadores del Amauta de Lima Vía Express, despedido por el solo hecho de ser uno de los promotores de la organización del sindicato en julio del 2023, nos dice que la protesta es porque exigen aumento

de salarios. El promedio de salarios es 1500 soles que no alcanza para nada. La empresa dice que “no tiene plata”. Otras demandas son la reposición de los dirigentes despedidos, también por haber fundado el sindicato, y contra el trato discriminatorio y los abusos contra el tiempo de refrigerio. “Si la empresa continúa con esa actitud nos vamos a ir a la huelga”, nos dice el dirigente.

Transvial Lima SAC – Consorcio del Metropolitano

El compañero Daniel Oroya Pumari- ca, secretario general del sindicato

de Trabajadores de Transvial Lima SAC, otro consorcio del Metropolitano, nos dice que el pliego de reclamos de este año está en extraproceso desde hace seis meses, ante la negativa de la empresa para resolverlo. Aumento de salarios y mejores condiciones de trabajo son las principales demandas que exigen, entre otras. El consorcio, dueños de españoles, les ha dicho que “no negocia con sindicato”, y que “no hay plata”. En esa línea, el pliego del año 2017-18 sigue pendiente de solución porque está en arbitraje. Y la demora es porque la empresa se niega a nombrar su árbitro. Otra denuncia que hace el dirigente



Daniel Oroya Pumari, sec. general del sindicato de Trabajadores de Transvial Lima y Jorge La Cruz, sec. general adjunto del Sindicato Único de Trabajadores del Amauta de Lima Vía Express.

es la negativa de la empresa a pagar la suspensión perfecta, reivindicación ya ganada por la vía judicial.

La izquierda (bamba) y el Congreso



Por Víctor Montes

Fracasada, sin pena ni gloria, la moción de vacancia por incapacidad moral permanente presentada contra Dina Boluarte por las bancadas que se autodenominan de izquierda en el Congreso (Juntos por el Perú-Cambio democrático e incluso Perú Libre), ha quedado bastante clara la absoluta impotencia de estos grupos parlamentarios en la lucha contra el gobierno.

Más aún, su actuación muestra la más absoluta desconexión con las organizaciones obreras y populares, a las que imponen su estrategia e intentan subordinar permanentemente.

Por eso vale la pena volver a preguntar ¿Qué papel juegan estos grupos políticos, que dicen representar al pueblo en el Congreso, en la lucha contra el gobierno asesino de Boluarte? ¿Cuál debe ser el papel de una verdadera representación parlamentaria de los trabajadores y trabajadoras, y del pueblo?

Otra vez sobre el parlamento

El Congreso de la República, el parlamento, es una de las instituciones que componen el Estado peruano. Un estado que desde su origen, representa y defiende los intereses de las clases dominantes, racistas y discriminadoras, absolutamente sometidas al poder de las potencias imperialistas (primero Inglaterra y luego Estados Unidos), de las cuales reciben las migajas del festín que significa el saqueo de nuestras riquezas. Y con esas migajas, han hecho su fortuna.

Esta característica no es exclusiva del Estado peruano. En todo el mundo los estados representan los intereses y el poder de la clase que vive de la explotación del trabajo ajeno: la clase de los capitalistas, la burguesía, dueña de los bancos, minas, fábricas, pozos petroleros y todas las grandes empresas



Bancada de "izquierda" Cambio Democrático



"Nos quedamos hasta el 2026"... parece decir Alberto Otárola, Primer ministro del gobierno Boluarte al congresista Edgar Tello y la delegación de la bancada Bloque Magisterial.

que existen en el mundo. Y ese Estado está diseñado para resguardar por la fuerza de sus leyes y de las balas ese poder.

En ese marco, el Congreso es el escenario donde se desarrolla la más triste de las pantomimas: mientras la burguesía y el imperialismo tienen asegurados los votos para aprobar todas las normas que deseen, le hacen creer al pueblo que también hace parte de la toma de decisiones. Para eso, necesita la existencia de alguna representación parlamentaria "popular", que por algún poder misterioso, podrá 'convencer' a los demás partidos la aprobación de medidas 'favorables' a la clase trabajadora y al pueblo pobre.

Sin embargo la historia ha demostrado más de una vez que esto no es posible. El ejemplo más reciente lo tuvimos en el hermano país de Chile, donde el poderoso estallido iniciado en octubre de 2019, una poderosa revolución contra 30 años de neoliberalismo, saqueo y desigualdad creciente, impuso por la vía de la movilización la convocatoria a una Convención Constitucional (asamblea constituyente).

La elección a dicho organismo, una justa demanda del pueblo trabajador chileno que expresaba su deseo de echar abajo el orden económico y social legado por la dictadura de Pinochet, dio una clara mayoría a los partidos 'de izquierda' y grupos

independientes nacidos del estallido popular.

Sin embargo la burguesía supo mantener control de la situación a través del acuerdo adoptado por esos partidos de la 'democracia' chilena, desde los derechistas Renovación Nacional y la UDI, hasta el 'izquierdista' Partido Comunista y el Frente Amplio, de solo aprobar aquellos artículos que obtuvieran los 2/3 de la votación de la Convención. Así aseguraron que la mayoría independiente no tuviera opción a cambiar nada por sí misma.

Esto, porque en la llamada 'democracia' (en realidad democracia burguesa, de los ricos) el verdadero poder proviene de quienes tienen el dinero. Ellos, la burguesía,

han consagrado en la Constitución su derecho a explotar y enriquecerse con nuestros recursos naturales con nuestro trabajo. Y desde su mirada, ninguna institución puede siquiera intentar arrebatarles ese derecho. Ni siquiera las de la propia 'democracia'.

El Congreso ante el levantamiento del sur

El otro ejemplo claro, y más cercano aún, que evidencia la incapacidad de las representaciones 'de izquierda' en el Congreso, es su desempeño ante el levantamiento de los pueblos del sur, durante los primeros meses de 2023.

Entonces, la lucha heroica y revolucionaria de del Sur, puso sobre la mesa la posible caída de Boluarte y todo el Congreso, y la convocatoria inmediata a elecciones generales.

En ese marco, mientras los pueblos del sur y los demás sectores que salieron a luchar contra el gobierno (mineros artesanales en Arequipa, trabajadores de la agroindustria en Ica y La Libertad, por ejemplo) exigían su caída inmediata junto a la del Congreso, los partidos del régimen, incluidos aquellos que se dicen 'de izquierda', jugaron a negociar los votos para el "adelanto de elecciones". Como si fuera posible olvidar las masacres de Ayacucho (14 y 15 de diciembre de 2022) y Juliaca (9 de enero de 2023), defendidas y aplaudidas por la mayoría del Congreso. El resultado: Boluarte, con 70 muertos encima, 49 de ellos por ejecuciones extrajudiciales, capeó la oleada de luchas y se mantuvo en el poder.

Acto seguido, esa 'izquierda' se entregó a la convivencia con Boluarte y sus aliados en el Congreso. Finalmente esta política se ha traducido en un conjunto de cálculos electorales que llevan a estos parlamentarios



Alianza del fujimorismo y el cerronismo para controlar la mesa directiva del Congreso.



Waldemir Cerrón, representante de la bancada de Perú Libre.

y parlamentarios a votar en diversos bloques según sus intereses de grupo, colocando siempre en segundo plano la acción directa de la clase trabajadora y el pueblo. La muestra más palpable -y rastrera- de esta convivencia es el acuerdo de Perú Libre con el fujimorismo y Avanza País, para conformar la mesa directiva del Congreso.

Estos grupos parlamentarios son adictos al juego electoral que identifican con la democracia. Y en los hechos han abandonado completamente la necesidad impulsar y fortalecer

la movilización unitaria y nacional contra el gobierno retomando los métodos del Sur que tenían un carácter insurreccional y revolucionario. Y más de fondo, hace mucho que desecharon la concepción clasista (marxista) del Estado, que justamente sostiene que este es un instrumento que usa la violencia para garantizar la dominación de la burguesía sobre la clase trabajadora y el pueblo. Y que por tanto sus instituciones, sea el parlamento, la presidencia o el poder judicial, siempre están al servicio de resguardar ese orden.



El abrazo del Oso: La asesina presidenta Dina Boluarte condecoró en el Día Internacional de los Trabajadores a la sindicalista y congresista de izquierda Isabel Cortez, que sonriente y muy alegre lo recibió.

¿Es posible para la clase trabajadora y el pueblo utilizar el parlamento?

Al abandonar la concepción marxista del Estado, estos partidos y grupos han renunciado a toda posibilidad de ser un instrumento útil para la lucha obrera y popular, no solo contra el gobierno asesino de Dina Boluarte, sino en general.

Esto, más allá de las buenas intenciones que pueda tener cualquier persona individual. Prueba máxima de esto es el triste final de Isabel Cortés, otrora dirigente del Sitobur, querida y apoyada por la vanguardia sindical, que hoy se ha desvelado como partidaria de la lógica del 'vale todo' político, sin principios, incluso aceptar sonrisa en el rostro el reconocimiento de la asesina Boluarte, con tal de, asegura "Chabelita", 'llevar la voz de los trabajadores'.

¿Qué actitud debemos asumir entonces los

trabajadores y el pueblo su vanguardia consciente ante el parlamento? ¿Es que no existe ninguna forma de entrar al terreno electoral desde una postura clasista y revolucionaria?

A diferencia de todo lo que dicen los actuales 'izquierdistas', 'progresistas' y supuestos demócratas que se autodenominan 'de izquierda' en el Congreso (en realidad una izquierda bamba), una representación parlamentaria obrera y popular genuina, debe como mínimo utilizar permanentemente el altavoz que le proporciona el Congreso con dos propósitos:

El primero, desenmascarar la falsedad de la democracia burguesa, haciendo todo lo posible para que el pueblo trabajador vea que no hay nada bueno que sacar del Congreso ni de

ninguna elección.

El segundo, subordinar toda acción parlamentaria al impulso y fortalecimiento de la acción directa de las organizaciones obreras y populares. A su movilización creciente y cada vez más organizada y consciente.

Esto es lo que hizo, recientemente, nuestra compañera María Rivera, del Movimiento Internacional de los Trabajadores (MIT) en Chile, durante el funcionamiento de la Constituyente, llamando al pueblo pobre de Chile a no abandonar la movilización, exigiendo que se rompa el pacto de los 3%, o proponiendo la nacionalización de toda la minería chilena y la expropiación de la riqueza de las 7 familias más ricas de Chile. También, a finales de los 70's, lo hicieron Hugo Blanco, Magda

Benavides y Ricardo Napurí, en la Asamblea Constituyente de 1978.

Pero para lograrlo, justamente, es central que cualquier representación 'de izquierda', que se precie de revolucionaria, en el parlamento, actúe como brazo de un partido obrero, marxista, que integre las voluntades individuales en una acción consciente y organizada, para contrarrestar la acción corrosiva de la democracia burguesa, llena de lobbies y ofrecimientos que tienden a corromper a quienes llegan a esas instancias de poder.

Solo así, cualquier representación parlamentaria que exprese genuinamente los intereses del pueblo trabajador, podrá desenmascarar la podrida democracia de los ricos e impulsar y fortalecer la lucha directa

de las organizaciones obreras y populares.

Nada de esto hace la actual 'izquierda' en el Congreso. Por eso, su triste papel, se resume en la convivencia con un gobierno asesino, al que llaman dictadura, pero con el que se reparten comisiones, mesas directivas y votaciones. Negocian y "arremeten" solo cuando la situación les conviene. Esa mal llamada 'izquierda', esa izquierda bamba, solo merece el repudio de las organizaciones del pueblo trabajador, cuya vanguardia debe avanzar a la construcción de su propio partido de clase: un partido revolucionario que retome las bases del marxismo para guiar su actuación, dentro y fuera del parlamento, siempre ligado e impulsando la lucha directa del pueblo con una estrategia revolucionaria.

Los “izquierdistas” contra el pueblo



Por Víctor Montes

La permanencia de Boluarte en el gobierno, de la mano de las fuerzas más reaccionarias y corruptas del Congreso, tiene un telón de fondo: la traición de las dirigencias y organizaciones políticas que se autodenominan “de izquierda” a la lucha que iniciaron los pueblos del sur del país a comienzos de este año.

No solo dividieron la movilización durante las semanas en que las delegaciones del sur llegaron a la capital para “tomarla”. Adicionalmente, sobre la frustración de esa oleada de luchas, impusieron una estrategia distinta a las movilizaciones que se han desarrollado de marzo en adelante.

El sur revolucionario

La característica fundamental del levantamiento de los pueblos del interior, particularmente de la sierra sur del país, con Puno a la cabeza, fue la paralización de actividades económicas y la movilización permanente, con métodos insurreccionales, exigiendo la caída inmediata del gobierno y del Congreso.

Esto fue posible, por la existencia de una dirigencia independiente a las viejas direcciones “de izquierda” concentradas en Lima y ligadas al Partido Comunista, a Patria Roja, así como a Nuevo Perú y el Frente Amplio. Todas organizaciones adictas al juego electoral.

Estas direcciones independientes encabezaron una heroica lucha. Pusieron los muertos ante la feroz repre-

sión del gobierno Boluarte, y aún así tomaron control territorial de provincias enteras y vías de comunicación (incluso declarado el “Estado de emergencia” en Puno, las Fuerzas Armadas no lograron tomar control de ciudades como Juliaca, ni transitar libremente por las carreteras, disciplinadamente defendidas por las comunidades).

También organizaron destacamentos de autodefensa, sobre todo en Puno, ante la arremetida asesina de las fuerzas armadas y policiales, lo que permitió a la población enfrentar mínimamente la represión.

Por último, bajo esa misma lógica, se lanzaron a “tomar Lima”, enviando miles de personas de diversos pueblos y ciudades de la sierra sur, en una acción que conmemoraba la movilización que hirió de muerte a la dictadura fujimorista: la llamada “Marcha de los cuatro suyos”, con la expectativa de echar abajo a Boluarte al cabo de pocos días. Pero esto no ocurrió.

Las dirigencias evitaron el ingreso de la clase obrera

Tal como se dieron las cosas, los pueblos del sur pusieron “toda la carne al asador” durante los meses de diciembre de 2022 y marzo del presente año. Era clave, para que su estrategia de caída inmediata del gobierno y el Congreso fuera exitosa, que su lucha se fundiera con la acción de los pueblos de todo el país.

Y en particular, con la lucha organizada y consciente de la clase obrera, que desde las minas del país, campos agroindustriales, puertos y fábricas, así como desde sus barrios, debía tomar las banderas del sur para, sumando las propias, cortar toda posibilidad de respuesta del gobierno asesino de Boluarte y el Congreso.

Sin embargo, aunque la clase obrera simpatizó con la acción de los pueblos del sur, quedó presa de sus dirigentes nacionales que, más allá de cualquier discurso, se dispusieron a negociar con el gobierno, poniendo en práctica una estrategia distinta: llevar adelante un proceso de movilización controlado, convocando a “jornadas de lucha” esporádicas y con diversas consignas: a veces contra la corrupción, otras contra el alza del costo de vida, etc.

De esta forma, en lugar de fundir la lucha obrera y popular a nivel nacional, con el levantamiento del sur, la política de las dirigencias “de izquierda” (Partido Comunista, Patria Roja, Nuevo Perú, etc.) ha sido domesticar la movilización para llevarla al terreno del cálculo electoral. Esto es, a la espera de construir candidaturas que les permitan disputar una próxima elección, sea esta anticipada o no.

Parecer radical para llevar todo al desastre

La máxima expresión de esta política fue la convocatoria, de la noche a la mañana y



sin ningún tipo de trabajo de bases que permita garantizar las medidas, a un Paro Nacional (19 de enero), primero, y a una supuesta “huelga nacional indefinida” (9 de febrero), después.

Esta acción “radical” en apariencia (el Paro Nacional y la Huelga general, de llevarse a cabo, habrían puesto sobre la mesa el problema de quién tenía el control del país), se convirtieron en su contrario y terminaron dando el puntillazo final al levantamiento del sur. Esto porque siendo convocatorias en la forma necesarias y correctas, no fueron trabajadas, de tal manera que nadie paró, dejando nuevamente solos a los pueblos del sur, creando en ellos mayor desconfianza hacia los trabajadores y trabajadoras de las ciudades, particularmente de Lima, consolidando la división del movimiento.

Retomar el camino de los pueblos del sur

Sin embargo, la única forma de superar el momento político que vive el país, en el que los sectores más podridos de la burguesía y sus partidos van ganando cada vez más posiciones en el aparato del Estado, pasa necesariamente por derrotar y echar abajo, tanto al Congreso como al Gobierno de Dina Boluarte.

Para esto, la única estrategia que la historia ha validado, es la que pusieron en marcha los pueblos del sur. Pero es necesario que dicho levantamiento supere las fronteras del sur andino y se extienda por todo el país, desde la amazonía hasta la costa. Y el único sector social

que puede convertirse en la columna vertebral de dicho levantamiento, es la clase obrera, presente en todo el país, más allá de su lugar de origen y costumbres. Es la clase la que con su método (la huelga general), discutido y aprobado en las bases, armando coordinadoras de lucha zonales, y preparando sus comités de autodefensa, puede fundir en un solo torrente la lucha de todo el pueblo pobre y trabajadora contra el gobierno asesino de Boluarte, arrancando además soluciones concretas a los más diversos problemas que tenemos entre manos.

Pero esto no será posible sin superar a las dirigencias traidoras que, tras un ropaje ‘de izquierda’ y un discurso cada tanto, «radical», dividieron la movilización y han llevado a un punto muerto la lucha que se había desatado, con heroicidad y sacrificio en el sur del país.

Esas direcciones controladas por el Partido Comunista, Patria Roja, Nuevo Perú, y demás grupos «democráticos» y «progresistas», son los grandes responsables de que el gobierno asesino de Boluarte y el congreso se mantengan en pie. Es su adicción a las elecciones y a ocupar cargos en el Estado, lo que les lleva a traicionar la lucha obrera y popular.

Es preciso construir, por eso, dirigencias alternativas, que retomen y organicen la estrategia que nos mostró el Sur: Huelga general, movilización permanente, acción directa y autodefensa. Esa es la estrategia de la lucha obrera conciente y consecuente. Es la única que nos dará la unidad y victoria.



Gobierno también hunde a la agricultura familiar

Orlando Huanqui Guerra es presidente de la Junta de Usuarios de Riego de Arequipa. Entrevistado hace poco por el portal **Ojo Público** sobre la situación agraria en el sur, dijo lo siguiente:

“En el mes de abril, la escasez de agua en el sistema de represas forzó a los agricultores a reducir entre 5% y 10% el riego de sus cultivos. Ahora, en las siembras que empezaron en agosto, la campaña se redujo, por lo menos, en 30%”. Y agrega: la situación se agrava porque las elevadas temperaturas secan más el suelo demandando más agua, que no hay, al mismo tiempo que provoca la aparición de nuevas plagas afectando la producción de papas.¹

En otra entrevista realizada por el mismo medio, esta vez a Eusebio Ramírez Li, de la Junta de Usuarios de Riego de Santa (Ancash), éste narra casi lo mismo de lo que sucede en el norte agrario: las intensas lluvias del primer trimestre del año inundaron terrenos de cultivos y destruyeron un acueducto que irrigaba 900 hectáreas agrícolas, y la demora en su reconstrucción ha llevado a perder cultivos de menestras, camote, maíz y algodón.

Esta realidad, que es la que vive todo el agro nacional, fue calificada por el mismo presidente del Banco Central de Reserva, **Julio Velarde** (considerado como el “mejor banquero de las Américas” por **Financial Times**) en la presentación que hizo hace algunas semanas en el Congreso de la República, como “la peor crisis de los últimos 26 años”. Y agregó que: “la situación podría ser incluso peor en los siguientes meses”.²

Los pobres del campo

De acuerdo a información oficial del Minagri, en el primer semestre de este año

la agricultura habría caído 3,4%, la más grande desde el año 1997, y las áreas sembradas se habrían reducido en 10.5%.

Sin embargo, considerando solo la agricultura familiar, esto es de aquellos que producen para su autoconsumo o para la venta residual al mercado local y que comprende a 2 millones de agricultores pobres y que cuentan con un alto componente de mujeres como jefes de familia, la tragedia que viven es mucho mayor.

Secularmente pobres porque trabajan pequeñas áreas en zonas altoandinas y en ambientes inhóspitos, cuando no “beneficiarios” de la Reforma Agraria de Velasco que solo se limitó a repartir la tierra creando nuevos pobres, su tragedia se inició con la pandemia cuando vieron perderse sus pequeños cultivos y ahorros.

Con la pandemia, gestionada por el mismo Estado que priorizó la protección de los grandes capitalistas sobre el resto de la población, se duplicó la pobreza en este sector de 20 a 40%. Una verdadera catástrofe.

Esto explica que este mismo sector se volcara en apoyo a Pedro Castillo en las elecciones del 2021, y que después luchara duramente contra su destitución entre diciembre y principios de este año. Lo hacían no por “terroristas” o “violentos”, sino buscando una salida a su situación.

Sin embargo, su situación no mejoraría. Al contrario, se agravó bajo la misma administración de Castillo que no solo burló sus promesas con su demagógica ley de “segunda reforma agraria” que no introdujo cambios y soluciones reales y de la que hoy nadie se acuerda, sino también por su absoluta incompetencia para enfrentar la crisis mundial de fertilizantes,



Foto referencial: Citalu Piura

originada por la invasión de Rusia a Ucrania desde enero del 2022, y que afectó gravemente al campo.

Responsabilidad del Gobierno

Bajo el gobierno Boluarte, la trágica situación del campo pobre no ha hecho más que empeorar. El gobierno suma a su incompetencia para enfrentar los impactos climáticos de El Niño y el Yaku, su propio desprecio al campo de donde viene la lucha que reclama su renuncia. El gobierno reparte bonos mal, tarde o nunca, con puro estilo clientelar. No ejecuta ni los presupuestos que asigna. Ahora la situación va para peor con la recesión económica general

que se ha iniciado y la improvisación total ante el nuevo Niño que ya está en camino y que se anuncia más terrible, de cuyas consecuencias también es y será responsable el gobierno.

De este modo, hemos arribado a la actual situación más parecida a una catástrofe, la peor en muchos años, y que es similar a la que viven todos los sectores obreros y populares. En particular golpea a los que más han luchado, como las zonas del altiplano puneño que ahora sufren sequía. Ante esto no queda más que luchar, ahora por la sobrevivencia.

Las organizaciones comunales, campesinas y populares que se movilizaron y lucharon valientemente contra

el gobierno Boluarte y su Congreso de mafiosos, ahora están ante el desafío de retomar la lucha incorporando a su programa las demandas que urge al campo pobre: asistencia ante la emergencia agraria y climática, entrega de títulos de propiedad, condonación total de deudas, semillas mejoradas, créditos baratos, ayuda técnica, obras de irrigación y caminos.

Todo esto junto a las reivindicaciones obreras y populares por empleo, aumento salarial y derechos laborales, y por echar definitivamente al Gobierno y al Congreso, que cada día nos llevan a una catástrofe mayor mientras promueven políticas persecutorias y criminales contra los que luchan.

1 **Ojo Público.** La crisis histórica del agro impacta y amenaza a la agricultura familiar. <https://ojo-publico.com/derechos-humanos/la-crisis-historica-del-agro-impacta-y-amenaza-la-agricultura-familiar#:~:text=5%20Noviembre%2C%202023-,La%20crisis%20hist%C3%B3rica%20del%20agro%20en%20Per%C3%BA%20impacta%20y%20amenaza,m%C3%A1s%20fuerte%20registrada%20desde%201997.>

2 Idem

25 DE NOVIEMBRE:

Vivas y combativas contra el gobierno de Dina y con el pueblo de Palestina



Por Hilda Zamudio

La violencia contra las mujeres en el mundo, lejos de disminuir, se acrecienta de manera espeluznante.

Solo en Palestina, desde el 7 de octubre pasado, y según los datos de la BBC, han sido asesinadas bajo las bombas y balas del ejército de ocupación israelí, cerca de 2550 mujeres adultas, y por lo menos 2000 niñas, como parte de las más de 10 mil personas que solo en la Franja de Gaza han caído ante el terror sionista. Aproximadamente 1500 mujeres más se encuentran desaparecidas bajo los escombros de los edificios, y 13 mil están heridas en medio de los permanentes bombardeos.

En Ucrania, el ejército de Putin no solo asesina a la población, sino que utiliza la violación sexual contra las mujeres ucranianas como “arma de guerra”, para luego matarlas.

Y en nuestro país, el hecho de que una mujer se encuentre al frente del gobierno, además de hacerla responsable del asesinato de 49 personas, entre ellas mujeres, durante la feroz represión desatada contra la lucha del sur entre diciembre del año pasado y marzo, también pone en evidencia que no basta ‘ser mujer’ para cambiar las cosas.

En lo que va de 2023 se

han reportado 21 mil 585 casos de violencia sexual contra mujeres. Cerca del 70%, contra menores de edad.

Los Centros de Emergencia Mujer (CEM) han reportado más de 100,000 casos de violencia familiar atendidos.

Según la Defensoría del Pueblo, a agosto de este año, 3686 mujeres fueron declaradas desaparecidas. 2108 de ellas, niñas.

Asimismo, hasta noviembre se han reportado 110 casos de feminicidio (cifras del MIMP).

Cifras que nos estremecen y pintan de cuerpo entero la barbarie a la que nos somete la sociedad capitalista, que utiliza el machismo, la opresión y la violencia hacia las mujeres para maximizar sus ganancias.

La pobreza que también pega

A estos números, hay que sumar los de la pobreza. Las mujeres somos la mayoría de quienes ganamos el salario mínimo en el Perú. Esto, porque somos las que más contratan las empresas que utilizan mano de obra intensiva (textiles, agroindustria), servicios como los ‘call centers’, y las micro y pequeñas

empresas. La mayoría de estos sectores tienen regímenes de contratación especiales, que les permiten mantenernos en la precariedad laboral, y con bajos salarios.

Esta situación nos condena a la pobreza (cuando no, a la miseria). El salario mínimo ha perdido la cuarta parte de su poder de compra entre enero de 2022 y septiembre de este año debido al alza de los precios, sobre todo de los bienes y servicios que componen nuestra canasta de consumo.

A esto hay que añadir que la brecha salarial entre hombres y mujeres, en el Perú, es más alta que el promedio regional: las mujeres en nuestro país ganamos 29% menos que nuestros compañeros hombres, en promedio, mientras realizamos más del doble de trabajo del hogar, no remunerado, a la semana (39 frente a 16 horas semanales).

Somos, también, las que componemos el grueso de los trabajos informales. Desde la pandemia, el mercado laboral de las mujeres se redujo en un 45%. La famosa “recuperación” de 2021 y 2022 no alcanzó para volver a las cifras pre-pandémicas. Y la recientemente reconocida recesión de la economía solo vislumbra mayores padecimientos.



25 de noviembre: contra gobierno asesino de Boluarte y con la lucha del pueblo y las mujeres palestinas

En nuestro país, la responsabilidad por esta situación de penuria económica y violencia recae en los hombros de Dina Boluarte. La primera presidenta en la historia del país, es también la presidenta que más ha matado reprimiendo la lucha popular en los últimos 23 años.

Es la responsable de la aplicación del plan económico neoliberal que nos condena a la miseria. Y de pactar con los sectores políticos más retrógrados del país que buscan imponer un curso conserva-

dor, negándonos a las mujeres derechos que deberían ser tan elementales como el decidir la interrupción del embarazo.

Está claro, por tanto, que no basta que exista una presidenta para que las cosas cambien. Lo único que puede cambiar esta situación es nuestra lucha, nuestra movilización, como parte de la lucha de la clase trabajadora, en los sindicatos, organizaciones estudiantiles, barriales, etc.

Será ahí, luchando hombro a hombro con nuestros compañeros, que arrancaremos, junto a las demandas de todo el pueblo, nuestras más urgentes demandas como mujeres pobres y trabajadoras.

HUELGA DE LA FENDUP:

Por la homologación de sueldos, ahora

Los docentes universitarios nos encontramos en huelga indefinida desde el 26 de setiembre de este año. Demandamos que se aplique la **homologación** de nuestros sueldos de acuerdo con lo que perciben los magistrados del poder Judicial. Reivindicación ganada de acuerdo a ley (2005) y que los distintos gobiernos la incumplieron.

Otras demandas son: incorporación de los docentes contratados a la Ley 30220,

su nombramiento y promoción automática. Aplicación justa del CTS al 100%. Jubilación digna. Por un mayor presupuesto para las universidades públicas, reducida durante la pandemia. Y, por último, respeto irrestricto a la autonomía universitaria.

Se va a cumplir dos meses de huelga y el gobierno solo ofrece migajas: 200, 500 y 600 soles para docentes auxiliares, asociados y principal, respectivamente. Montos que son una burla para

los docentes, toda vez que ni siquiera se acerca a lo que percibe un juez. Para colmo, dichos montos se aplicarían a partir del 2024 y en dos partes (julio y diciembre).

La huelga es contundente en las universidades del interior del país, principalmente en las regiones del sur. En Lima sólo es acatada por la Universidad Nacional de Educación (La Cantuta), donde el Sudune, retomando su larga trayectoria clasista y de lucha, participa en

todas las acciones que planifica en CEN de la federación.

Nuestra huelga muestra grandes debilidades y limitaciones. Primero, la política **conciliadora** del CEN de Fendup, que centra todas sus esperanzas en las gestiones que realiza en el Congreso corrupto. Segundo, a pesar de la **debilidad orgánica** en Lima, no implementa un **plan de lucha unitario** con los otros gremios estatales en conflicto (Salud, por ejemplo), toda vez que la

lucha por el salario es una **lucha política**, pues cuestiona el plan económico del gobierno.

De no revertirse esa orientación nuestra huelga corre el riesgo de desgastarse y puede provocar la desmoralización de las bases.

Por tanto, es tarea del Sudune dar una batalla por reorientar la huelga con una política consecuente de **lucha unitaria** con los trabajadores de Salud y demás gremios en conflicto.

Hasta el socialismo siempre, Noemí

Cuando una revolucionaria muere, nunca muere!

Rendimos homenaje a nuestra querida camarada Noemí Benito luego de su inesperado fallecimiento. A casi tres meses de su partida, hoy la recordaremos por su entrega y adnegación para construir el partido revolucionario y la internacional. Publicamos la carta que le dedicó su compañero de vida y militancia, Freddy Salazar.

Con profundo dolor despidió a la que fue mi amor, compañera y camarada de toda la vida, Noemí Benito.

Tuvimos dos hijos y creamos una gran familia con 5 nietos y nietas que eran nuestra adoración.

Noe fue de origen argentina y fue militante del glorioso PST argentino y de su corriente internacional desde inicios de los años 70 del siglo pasado, y con el golpe militar de 1976 tuvo que salir al exilio, a Bogotá, con muchos de sus camaradas.

En Colombia militó en el PST de ese país y fue secretaria de la Brigada internacional **Simón Bolívar**, brigada de combate que apoyo a la lucha sandinista por el derrocamiento de la dictadura de Somoza en Nicaragua entre 1978 y 1979.

Por ese motivo fue presa junto a otros compañeros cuando la policía intervino el local de la organización.

En 1980 vino a Lima, junto a otros compañeros y compañeras, para apoyar al PST peruano, luego del éxito electoral del Focep.

Aquí nos conocimos, nos amamos y construimos una familia, con todos sus problemas, militando juntos, hasta el día de hoy que terminó su vida.

Como cientos de obreros y obreras, de jóvenes y mujeres luchadoras que la conocieron, Noe fue una activista incansable y solidaria, y amiga de infinidad de luchadores y luchadoras con quienes compartió calles, asambleas, protestas y otras actividades.

Lo hizo bajo las banderas del PST y de la Liga Internacional de los Trabajadores, LIT CI, organizaciones que construimos como herramientas políticas para la liberación de la clase trabajadora en el Perú y en el mundo.

Y lo hizo modestamente, como una militante de base abnegada, con pasión, alegría y perseverancia, y sobre todo desde la clase obrera donde llevaba solidaridad y se destacaba colocando nuestro periódico.

Era infinitamente solidaria. Su casa se convirtió en un espacio de reuniones y coordinaciones obreras ligados al trabajo del parti-



do, y todos y todas los que llegaban a ella encontraron siempre una cama para descansar o un pan para comer. Sea un activista obrero o un camarada de la Internacional, todos tuvieron aquí siempre un acogedor lugar organizado por el inmenso corazón de Noe.

Así mostró lo que somos (y hacemos) en esencia: somos internacionalistas plenos porque la clase obrera no tiene patria y luchamos con la misma pasión y alegría en Argentina, Colombia o Perú. Dedicamos toda nuestra vida consciente y por entero a la militancia revolucionaria porque no hay forma de vencer al enemigo sino es con entereza. Y lo hacemos desde el seno de la clase obrera porque es la única clase que puede realizar esa tarea revolucionaria.

Eso somos en el PST y Noe fue un ejemplo en ello.

Un ejemplo también de entrega porque al no aspirar a nada más terminamos nuestras vidas como la iniciamos, sin más riqueza que nuestra moral.

En esto Noe fue un ejemplo que nos enorgullece y representa en el PST.

Y como compañera, madre, abuela y amiga, Noe fue también así, apasionada, alegre y amorosa, con todos sus defectos que lo mostraban también como verdaderamente humana.

Hoy la despedimos con profundo dolor familiares, compañeros del PST y de diversos países, y amigos y amigas, con los puños en alto porque sabemos que su vida no fue en vano y que sirve de ejemplo para continuar la lucha.

Sus banderas serán tomadas por otros cros y

cras que seguirán su ejemplo construyendo nuestro partido y nuestra Internacional desde y para la clase obrera, hasta la victoria final.

*Adiós querida Noe.
Hasta el socialismo siempre
Viva el PST
Viva la LIT CI*



¡Palestina Libre!

La espada del opresor sionista en el cuello palestino

En los últimos días, en medio de una nueva masacre en Gaza, ha sido espantosa la descarada complicidad de los gobiernos de todo el mundo y la propaganda ideológica llevada a cabo por los medios de comunicación en manos de los grandes capitalistas, equiparando al colonizador y opresor Israel con el pueblo palestino oprimido, que vive sometido a la colonización, el apartheid, la limpieza étnica y el genocidio.

Cubierto con la falacia de dos bandos en guerra, la distorsión de la información sería algo así como creer en una conversación “entre la espada y el cuello”. La frase proviene del marxista palestino Ghasan Kanafani, en una histórica entrevista con Richard Carleton, en 1970, en Beirut, cuando le preguntaron sobre la posibilidad de negociaciones con el colonizador.

Asesinado dos años después por Israel en la capital libanesa, a la edad de 36 años, su legado es fundamental para entender que, a diferencia de la desinformación que asistimos, ésta no es una guerra circunstancial ni puntual.

“No es una guerra civil, es un pueblo que se defiende de un gobierno fascista. No es una guerra civil ni un conflicto, es un movimiento de liberación que lucha por la justicia. (...) Es un pueblo discriminado que lucha por sus derechos. Esto es historia”, subraya el revolucionario Kanafani, al refutar las engañosas preguntas y argumentos del periodista.

En la misma entrevista es categórico: *“Nuestro pueblo prefiere morir de pie. Nuestro pueblo nunca podrá ser derrotado”*. Esta es una marca de la resistencia palestina heroica e histórica, que inspira la lucha de los oprimidos y explotados en todo el mundo. Resistencia que es existencia en todos los aspectos de la vida cotidiana y legítima por todos los medios; no es una opción, en medio de la Nakba en curso.

Juventud y martirio

La resistencia palestina, con la juventud a la cabeza, ante semejante abandono y sin nada que perder, se organiza desde septiembre de 2022 en lo que llaman la “Guarida de los Leones” y se

Pérdida de territorio palestino (1946 - 2010)



ha vuelto a armar.

Son jóvenes sin perspectivas, los llamados “Niños de Oslo” (en referencia a la “paz de los cementerios”, sellada por el acuerdo firmado en 1993, en la capital de Noruega), que se encaminan hacia el martirio. La represión de las fuerzas ocupantes aumenta al ritmo de la expansión de la colonización. Hoy en día hay 5.200 prisioneros políticos palestinos, entre ellos 170 niños y 33 mujeres, sometidos a condiciones degradantes y torturas. Su único crimen es resistir.

Ante la sorprendente acción coordinada por Hamás, la mañana del 7 de octubre, que impuso una derrota política a Israel al revelar que la cuarta potencia militar del mundo no es invencible, los medios y los gobiernos de todo el mundo, incluido Lula

en Brasil, se apresuraron a condenar lo que llaman “ataques terroristas”.

Limpieza étnica

Sobrevienen asesinatos y violencia brutal. Sólo este año, y antes del 7 de octubre, Israel ya había asesinado a 270 palestinos, entre ellos 65 niños.

El campo de refugiados de Jenín (tercera ciudad de Cisjordania) ha sido invadido por las fuerzas de ocupación sionistas en varias ocasiones, desde principios de 2023 y en años anteriores, con decenas de palestinos siendo masacrados, dejando un rastro de destrucción y una situación dramática en el que los refugiados se han visto obligados una vez más a abandonar sus hogares y desplazarse internamente.

A los cientos de ataques a los palestinos en medio de los terroríficos asentamientos coloniales que no paran de expandirse y usurpar sus tierras, se suman los “checkpoints” (puestos de control militarizados, que restringen el derecho a entrar y salir), el “Muro de la Vergüenza” (la barrera de hormigón que, iniciada en 2002, rodea ya casi 800 km de los territorios palestinos en Cisjordania) y todo el aparato del apartheid, además de que Gaza ya estaba siendo bombardeada con “gotero”.

En la estrecha franja de 340 kilómetros cuadrados donde viven sus 2,4 millones de habitantes, la inmensa mayoría de los cuales son jóvenes y familias de refugiados de la Nakba de 1948, la crisis humanitaria es dramática.

Con una aterradora historia de masacres masivas en los últimos 15 años y un inhumano asedio israelí durante 17 años, Gaza se ha transformado en una auténtica **prisión al aire libre**, en la que nada entra ni sale sin el permiso de Israel. La mitad de los niños padecen enfermedades crónicas: la desnutrición, y un porcentaje similar de mujeres, la anemia. Según datos de la ONU, el 80% depende de la ayuda humanitaria, la pobreza afecta al 81,5% de la población y alrededor del 50% está desempleada; entre los jóvenes, esta tasa salta al 64%.

En el inhumano bloqueo, no tienen más de cuatro horas de electricidad al día, el 96% del agua está contaminada, sus

Gaza: prisión al aire libre

zonas agrícolas están envenenadas por Israel y las millas marítimas permitidas para la pesca se reducen cada vez más.

Un aplastamiento en el que los palestinos se ven obligados a morir de hambre o por la falta de infraestructuras para la atención médica y es imposible salir del territorio para buscar los tratamientos necesarios. Además son amenazados por las bombas desde lo alto.

Haciéndose eco de lo que comúnmente escriben en las paredes y gritan –“Muerte a los árabes”– y amplificando la violencia que han impuesto

rutinariamente a los palestinos durante décadas, los colonos sionistas, desde principios de 2023, han estado llevando a cabo pogromos (persecución y violencia deliberadas). contra un grupo étnico o religioso, legitimado por las autoridades locales) en pueblos palestinos como Huwara y Turmus Ayya, en la Cisjordania ocupada, que reflejan la barbarie de un Estado basado en los cuerpos y cadáveres de niños, mujeres, hombres y ancianos palestinos. En los últimos días, un colono prendió fuego a un niño palestino en Al Khalil (Hebrón), en la

Cisjordania ocupada.

Comunidad internacional con sangre en las manos

Pero, ante todo este horror y barbarie, no se buscó a ningún palestino antes de los últimos acontecimientos. La “ceguera” cómplice y el silencio de los gobiernos y los medios de comunicación explican por qué los palestinos le dicen a todo aquel que los visita en tierras ocupadas: “Cuéntale al mundo lo que viste, porque la comunidad internacional nos ha abandonado”.

Nunca ha habido quienes caracterizaron la violencia sio-

nista histórica como el terrorismo de Estado que realmente es. A pesar de las numerosas resoluciones de la ONU que condenan los crímenes contra la humanidad, la impunidad ha sido el sello distintivo en relación con Israel. En un documento recopilado entre julio de 2017 y noviembre de 2021, Amnistía Internacional concluye: estamos ante un régimen de apartheid en toda Palestina, desde el río hasta el mar.

Lo mismo ya lo habían afirmado la ONG “Human Rights Watch” (Observatorio de Derechos Humanos), así como la organización israelí de derechos humanos BT’Selem, entre otras, en informes extensos y detallados.



Viene de la
página 14

guerrilla marcaron el período posterior, en la búsqueda de la liberación nacional y el fin de la colonización sionista.

Muchas protestas y masacres marcan la historia reciente de Palestina, como las de Sabra y Chatila, perpetrada por los falangistas en el Líbano, con auxilio de Israel y Estados Unidos, en septiembre de 1982, entre otros.

¿Quién es Hamás?

Creado en 1987, el Hamás es una organización que lleva mucho tiempo intentando sentarse a la mesa de negociaciones y ser aceptado como interlocutor confiable del pueblo palestino. Para ello incluso cambió, en 2006, su Carta Fundacional, en la que defendía una Palestina islámica y aceptaba la “solución de dos estados”, como principio del territorio a liberar.

La organización está buscando dialogar con los gobiernos de todo el mundo. Su objetivo es garantizar un Estado Palestino democrático burgués como cualquier otro – no socialista, como defendemos, después de la liberación nacional da Palestina, del río al mar.

El fracaso de los acuerdos de Oslo

El resultado final fue la firma de

los acuerdos de Oslo, el 13 de septiembre de 1993, una verdadera “paz de cementerios”. La OLP, que en su Carta Fundacional –reeditada en 1968, para incluir los territorios ocupados un año antes– declaraba el objetivo de libertar toda la Palestina histórica, del río al mar, reconoció al Estado de Israel y se rindió a la ahora muerta “solución de dos estados”, a través de la creación de un Estado Palestino en apenas 22% del territorio: Gaza, Cisjordania y Jerusalén Oriental.

Esta es la “solución” que la ONU y los gobiernos de todo el mundo siguen proclamando, **injusta** desde siempre y absolutamente **inviable** por la expansión colonial agresiva y continúa sionista.

La cena espectacular, una foto frente a la Casa Blanca, del apretón de manos, hace 30 años, entre Arafat y el entonces primer ministro de Israel, Yitzhak Rabin, bajo la intermediación del imperialismo estadounidense en la figura del presidente Bill Clinton, vendida para todo el mundo como una “paz” gradual, marcó otro capítulo de la Nakba en curso.

La paz de los cementerios

A partir de Oslo, con la ayuda del capataz que crearon esos acuerdos (la Autoridad Palestina, o AP), sin ninguna autonomía, con dependencia económica integral y cooperación en

materia de seguridad con Israel, Cisjordania se dividió, en principio, en áreas A, B e C (estas últimas representadas a más del 60% bajo control militar total israelí).

Las organizaciones palestinas en diáspora fueron cerradas y debilitadas, agotando al movimiento de solidaridad. Cualquier resistencia que surgiera en territorio ocupado era reprimida por la AP en las zonas que pasó a administrar, encarcelada por ella o entregada a Israel para formar su larga lista de presos políticos, incluidos mujeres y niños.

No en vano el intelectual palestino Edward Said denominó a Oslo como sumisión y servilismo, en sus palabras, el “Tratado de Versalles” de la causa palestina.

El descontento con la continua ocupación desembocaría en una segunda Intifada, tras la provocación del carnicero Ariel Sharon, en la mesquita de Al-Aqsa (en Jerusalén), el 28 de septiembre de 2000. Esta duró hasta 2005. Ese año Israel decidió retirar 8 mil colonos de la franja de Gaza. El escenario que vino después estaba armado.

El suplicio de Gaza

El 2006, el partido político de orientación islámica Hamás ganó las elecciones legislativas en Palestina ocupada, pero Israel y Estados Unidos no aceptaron el resultado democrático. Un cerco inhumano fue impuesto

por la ocupación sionista y, en consecuencia, se iniciaron los bombardeos a “cuenta-gotas” o masivos, como los vistos en 2008-2009, 2012, 2014, 2021 y ahora, en 2023.

En 2018 los palestinos de Gaza protagonizaron la “Gran Marcha del Retorno”, reprimida violentamente por Israel. “Snipers” (francotiradores) dispararon contra la gente y dejaron 189 muertos, entre ellos 35 niños, profesionales de la Salud que intentaron socorrer a los heridos, y periodistas con chalecos de prensa, además de más de 20 mil heridos.

El pretexto, como siempre, es que Israel se defiende como “civilización contra la barbarie”. Nada más falso. Es el agresor, el colonizador, el ocupante.

Aún bajo el dominio del Imperio Turco-Otomano, Palestina fue escogida como destino para la colonización, en el I Congreso Sionista da Basilea, realizado en Suiza, en 1897. La determinación era asegurar una mayoría de judíos en tierras donde, hasta entonces eran una minoría palestina (apenas 6% a fines de aquel período).

Para ello, la idea era promover la “transferencia de población”. Un eufemismo para referirse a la limpieza étnica, vía ondas de inmigración de judíos de Europa del Este y Central para Palestina, que llevarían a cabo un proyecto de conquista de tierra y trabajo, que debería ser exclusivo de ellos.



Liga Internacional de los Trabajadores
Cuarta Internacional
www.litci.org



escanea aquí

Argentina
Partido Socialista de los Trabajadores Unificado - PSTU

Bélgica
Ligué Communiste des Travailleurs - LCT
(simpatizante)

Bolivia
Grupo Lucha Socialista
(simpatizante)

Brasil
Partido Socialista de los Trabajadores Unificado - PSTU

Chile
Movimiento Internacional de los trabajadores - MIT

Colombia
Partido Socialista de los Trabajadores - PST

Costa Rica
Partido de los Trabajadores - PT

Ecuador
Articulación Revolucionaria de Trabajadores - ART (simpatizante)

El Salvador
Plataforma de la Clase Trabajadora - PCT
El Salvador

Estado Español
Corriente Roja

Estados Unidos
Workers Voice - Voz de los Trabajadores
(simpatizante)

Honduras
Partido Socialista de los Trabajadores - PST

Inglaterra
International Socialist League - ISL

Italia
Partito di Alternativa Comunista - PdAC

México
Corriente Socialista de los Trabajadores - CST
(simpatizante)

Panamá
Liga de Trabajadores hacia el Socialismo - LTS
(simpatizante)

Paraguay
Partido de los Trabajadores - PT

Portugal
Em Luta - EL

Rusia
Partido Obrero Internacionalista - POI
(simpatizante)

Senegal
Liga Popular Senegalés - LPS
(simpatizante)

Turquía
Kirmizi Gazete - KG
(simpatizante)

Uruguay
Izquierda Socialista de los Trabajadores - IST
(simpatizante)

Venezuela
Unidad Socialista de los Trabajadores - UST
(simpatizante)



NO ES TERRORISMO. ¡ES RESISTENCIA CONTRA UNA GUERRA PROMOVIDA POR ISRAEL!



Escrito por PSTU Brasil

A pesar de las diferencias políticas, es necesario refutar esta caracterización. El Hamás no es el Estado Islámico o Al Qaeda, como quiere asociar Israel, inclusive difundiendo *fake news*. En la reunión del Consejo de Seguridad de la ONU que evaluó los últimos acontecimientos, el embajador de Israel, Gilad Erdan, llegó a decir: “Este es nuestro 11 de septiembre”, en referencia a los ataques a las Torres Gemelas, en los Estados Unidos, en 2001.

La propaganda ideológica sionista busca colocar la idea de terrorismo, que también predomina en los medios de comunicación de masas, y que, inclusive, analistas apresurados da izquierda han estado haciendo coro, enmascarada o directamente. La frase famosa de Malcolm X cabe bien aquí: “Si no tienes cuidado, los periódicos te harán odiar a la gente que está oprimida y amar a la gente que está oprimiendo.”

Cómo fue el inicio de la tragedia palestina

La población palestina enfrenta la **violencia del colonizador**, en alianza con el imperialismo de cada momento histórico – antes, Gran Bretaña, y hoy, los Estados Unidos – que, desde

antes 1948, envían miles de millones de dólares todos los años para a la industria de la muerte sionista.

Los palestinos, por tanto, comenzaron a ser expulsados a principios del siglo XX. Las décadas de 1920 y 1930 fueron marcadas por su **resistencia** contra el mandato británico, que retuvo el territorio como botín de guerra entre las potencias aliadas vencedoras de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), y la colonización sionista bajo su bendición.

Entre 1936 e 1939 se dio una revolución poderosa. Derrotada por las acciones de los enemigos clásicos de la causa palestina, revelados por Kanafani en “La revuelta de 1936-1939 en Palestina” (Editora Sundermann) –imperialismo/sionismo, regímenes árabes y burguesía reaccionaria árabe-palestina–, la población palestina fue absolutamente vulnerable a lo que estaba por venir: la **Nakba**.

La Nakba es un proceso inaugurado con el surgimiento del sionismo político moderno, a finales del siglo XIX, y su proyecto colonial.

Ocupación, genocidio, apartheid y limpieza étnica

El 29 de noviembre de 1947, la

primera sesión especial de la Asamblea de las Naciones Unidas (ONU), recomendó la partición de Palestina en un Estado judío y otro árabe, con Jerusalén bajo administración internacional.

Allí comenzó la larga historia de complicidad brasileña con la colonización sionista. El diplomático brasileiro Osvaldo Aranha presidió la sesión que votó favorablemente la partición, que delegaba poco más de la mitad de aquellas tierras al colonizador, obviamente sin consulta a los habitantes nativos palestinos no judíos.

La resolución de partición fue la señal verde esperada por los sionistas que habían garantizado cerca de 30% de judíos en esas tierras tras varias olas de inmigración. Doce días después, comenzó la limpieza étnica planeada a inicios de los años 1940.

Lo que selló el destino trágico de los palestinos fue el Plan Dalet, ejecutado en seis meses durante 1948. El resultado fue que 800 mil palestinos fueron expulsados y más de 500 aldeas fueron destruidas. Cerca de 15 mil palestinos fueron masacrados con refinamiento y crueldad.

Hay casos documentados de genocidios en decenas de aldeas, que

sirvieron de propaganda para la expulsión de palestinos a ciudades y aldeas vecinas. Un proceso en el que la violación de niñas y mujeres fue fundamental.

Así, Israel, con la complicidad del mundo, se creó en el 78% del territorio histórico de Palestina. En 1967, ocupó militarmente los 22% restantes –Gaza, Cisjordania y Jerusalén Oriental. Más de 350 mil palestinos se convirtieron en refugiados y 13 mil fueron muertos.

Hoy en día, la sociedad palestina sigue totalmente fragmentada: son 13 millones, la mitad de ellos bajo ocupación y apartheid (incluso en las áreas ocupadas desde 1948, donde hay 65 leyes racistas contra ellos), y la otra mitad en refugio/diáspora, impedida del derecho legítimo de retornar a sus tierras.

La Intifada surgió del territorio ensangrentado

Los palestinos nunca dejaron de resistir. En 1964 fue creada la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), que pocos años después pasaría a ser liderada por Yasser Arafat. Muchas acciones directas y de

Continúa en
la página 15



Partido Socialista de los Trabajadores – PST
Liga Internacional de los Trabajadores - Cuarta Internacional

